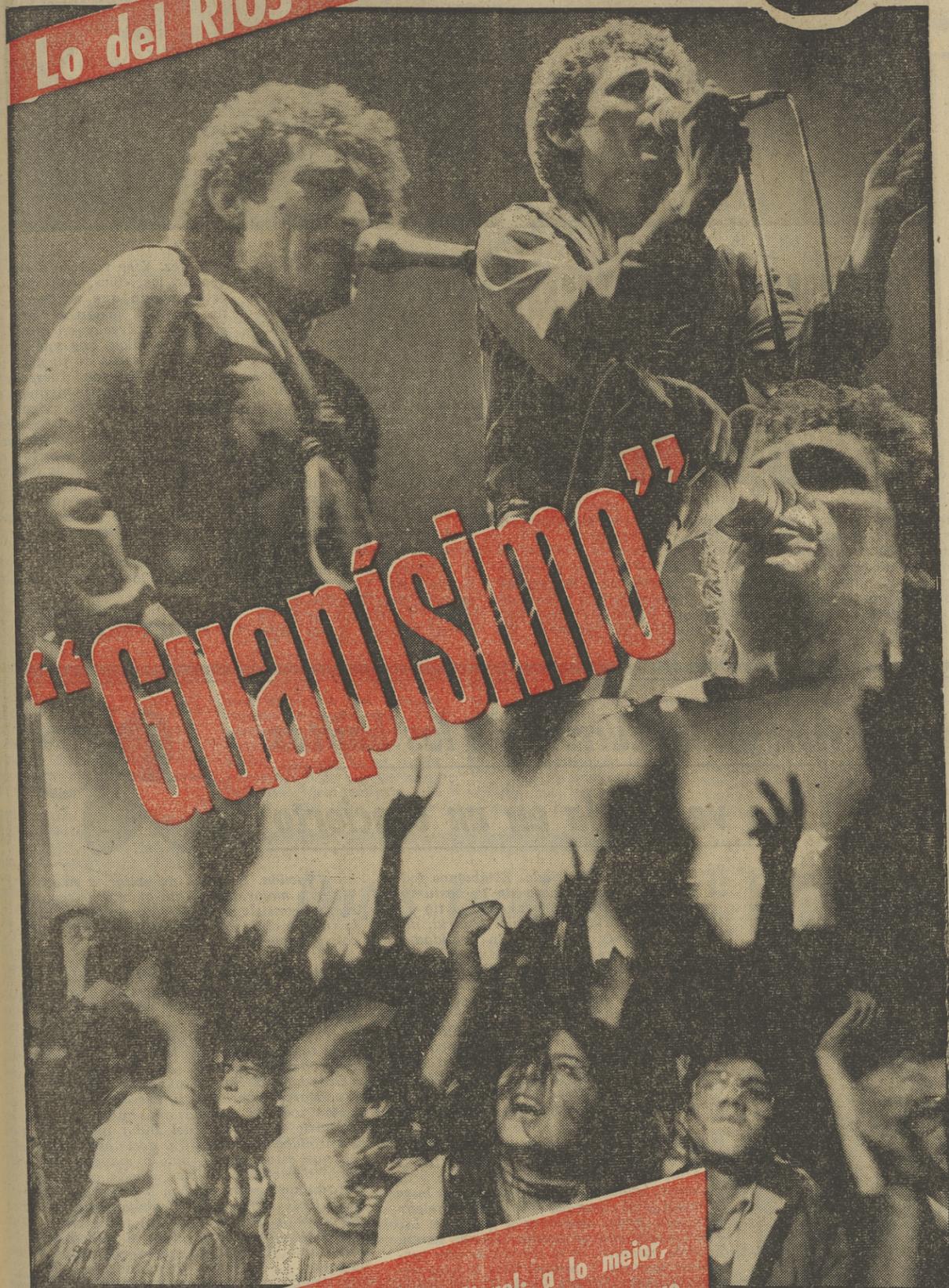




DISCOS PUEBLO



Lo del RIOS



«Guapísimo»

LOS viejos rockeros no sólo nunca mueren, sino que gozan de una salud y una vitalidad envidiables. En una movida de las que hacen época, más de doce mil almas aullaron «¡Miguell!» durante el pasado fin de semana —viernes noche, sábado noche— envueltas en doscientos mil vatios de luz y bajo un rayo láser

...te quieren Miguel, a lo mejor, mira, es a la única persona que quieren en el mundo...

que resgaba de verde el Pabellón del Real Madrid. El ambiente se podía cortar con un cuchillo: humo denso de goma de todos los colores,

humo de trujas, alucine total, previsoras lecheras en la puerta por si la bronca, pasados de Malasaña, rockeros duros de Entrevías, niños bien con marcha, navajeros de San

Blas, carrozones nostálgicos, titis colgadas, periodistas, foteritos y basca en general. Enfrente, controlando a la mara y al mismo tiempo fundido con ella, arropado por ocho colegas con dos baterías, Miguel Ríos se lo hizo guapísimo.

(Reportaje gráfico, Juan MANUEL.)

HIT PARADE PUEBLO

Semana del 8 al 14 de marzo de 1982

SENCILLOS

1



«Ramito de violetas», MANZANITA.

- ▲ ② «It's my party», DAVE STEWART & BARBARA GASKIN.
- ▼ ③ «Latino», FRANCISCO.
- ▲ ④ «One of us», ABBA.
- + ⑤ «Pongamos que hablo de Madrid», ANTONIO.
- ▼ ⑥ «Qué más te da», CAMILO SESTO.
- ⑦ «La gata bajo la lluvia», ROCIO DURCAL.
- ▼ ⑧ «Tainted love», SOFT CELL.
- ▼ ⑨ «No destruyáis la Tierra», BONEY M.
- ▼ ⑩ «Corazones», MARTY BALIN.

ELEPES

1



«Latino», FRANCISCO.

- ② «Talco y bronce», MANZANITA.
 - ▲ ③ «La gata», ROCIO DURCAL.
 - ▲ ④ «The visitors», ABBA.
 - ⑤ «Todas sus obras maestras», SIMON & GARFUNKEL.
 - ▼ ⑥ «Más y más», CAMILO SESTO.
 - ⑦ «Boonoonoos», BONEY M.
 - ▲ ⑧ «La mandrágora», KRAHE, SABINA y PEREZ.
 - ▼ ⑨ «Aquellas manos en tu cintura», ADAMO.
 - ⑩ «Living eyes», BEE GEES.
- ▲ Sube. ■ Se mantiene.
▼ Baja. + Nuevo en la lista.

POCAS novedades esta semana que reseñar en ambas listas. Pero tenemos una y muy importante. Y es la irrupción poderosa del nuevo sencillo de ANTONIO, con «PONGAMOS QUE HABLO DE MADRID», que se nos coloca, nada más aparecer en el mercado, en el número 5 de nuestra lista... y con una potente carga para subir, como un cohete, hasta la cabeza. Y se lo deseamos de verdad, pues, como decíamos en nuestra crítica, creemos que el intérprete ha encontrado su canción, y viceversa.

● Hay que señalar las subidas de ABBA, que ya se nos coloca en el cuarto lugar de ambas listas... Y es que es mucho disco éste del cuarteto sueco, y viene avalado con el exitazo en toda Europa.

● FRANCISCO se mantiene firme en elepés, mientras el sencillo parece querer dejarle sitio al nuevo, «ME EQUIVOQUE OTRA VEZ», que se edita ahora. Este jueves recibe FRANCISCO su primer DISCO DE ORO por las fabulosas ventas de su «LATINO», que viene a ser el anticipo de lo que nos puede deparar este formidable intérprete valenciano, al que debemos calificar, sin lugar a dudas, como el mayor descubrimiento musical español de los últimos tiempos.



UN bombazo luminoso y decibelios a tope, Sergio Castillo y Mario Argandoña le dan a las baquetas hasta romperse los codos y ahí está el de Granada, con la camisa morada empapada de sudor desde el principio, dándole todo como si fuera la primera o la última vez que agarra un micro. La primera canción habla, o, mejor, grita, de aquellos viejos tiempos. «Bienvenidos» se estrena hoy, especialmente compuesta para la ocasión. El láser baila en el techo y la basca en la pista, a pie de escenario. Antonio García, Paco Palacios y John Parson atacan los solos con ganas y sufrimiento, casi con dolor, como si les fuera la vida en arrancarlos de las guitarras en este increíble parto musical. Tato Gómez se agita junto al baranda, siguiéndolo con sus bajos como una sombra fiel y entregada. En las teclas, Thijs van Leer y Mariano Díaz van a lo suyo, bordándolo de abuten. Y la basca acompaña a todo aquello desde la pista y las gradas, en las que no cabe un alfiler, casi encaramada al techo, los brazos en alto y una corriente eléctrica que se dispara por el pabellón y los funde a todos en un común y estremecedor escalofrío.

te, hermanos, y por la muerte. «A tumba abierta».

● INCANSABLE

CANCIONES nuevas, pero también, sobre todo, canciones viejas que el pabellón entero corea. Bajen los instrumentos, escuchas a la mara, la dejas concluir tus frases inacabadas. «Perdona que te hable, mientras estás trabajando...» Cientos de pequeñas llamas de encendedores sostenidos en alto iluminan la pista y las gradas, en una multitudinaria comunión. «Dame una cita, vamos al parque, entra en mi vida sin anunciarte, Santa Lucía...» No te cansas, Miguel, el deporte te ayuda a que los años no la jueguen chungu contigo. «Grassias, grassias a todos, sois cojonudos, y esta noche nos lo estamos pasando de puta madre. Esto va a quedar de miedo.» Rock and Ríos. Quizás el álbum que hoy se graba en vivo no sea lo más cuidado que grabarás, pero dudo mucho, viejo rockero, que pueda ser superado en calor y en ambiente.

SALTA al escenario Salvador, Salvi, tu amigo, tu colega, tu hermano. Y el rock se hace duro. «Lo suyo fue un marrón, tropezó cuando tiraba del bolso y no se incorporó porque vio la negra pipa enfrente...» En la ciudad de neón, desde este oasis en medio de tantas gentes adultas y razonables, suena el grito de los marginados. «La próxima vez no me ligarán...» Los kamikazes aplauden, se agitan dentro de sus cazadoras de cuero con remaches, se pasan el peto de costo, bailan entre la basca sudorosa, y en el bolsillo les tintinean monedas y navajas. «Banzai, Banzai, Banzai...» Te quieren, Miguel. A lo mejor, mira, eres la única persona a la que quieren en el mundo, fijate. Más que a los viejos y a los colegas, y eso a pesar de que tú, Miguel, estás forrado, y a ellos les caen seis meses por ser mayores de dieciséis. Pero saben que lo tuyo, tronco, te los has hecho durante muchos años de currar, duro, desde abajo, a base de guitarra, de redaños y de desgarrar. Y además, qué leche, tus canciones les molan cantidad.

● «GRASSIAS, GRASSIAS»

PARECE que ya no tienes fuelle para más y, sin embargo, sigues aguantando siempre a tope, como si la voz se te fuera a romper en cachos de un momento a otro. Sacas de la manga un «Blues del autobús», un autobús absolutamente flamante, de estreno. Pero los temas nuevos fueron pocos. Esta noche, en el pabellón del Real Madrid, los extraños vuelven a mirarse en el escaparate, el rock and roll vuelve como un boomerang, y los viejos rockeros, sombras del ayer, se yerguen en sus tumbas, empujando polvorientas guitarras para fundirse de nuevo con su música eterna e inolvidable entre la basca que los jalea con el mismo calor que los jaleó antaño, mientras con-



Lo tuyo, Miguel, ¡¡guapísimo!!

templas sus rostros tristes o sonrientes, juveniles o maduros, cansados o vivaces, rostros de hombres y mujeres vivos, y de hombres y mujeres que se fueron al final del arco iris, que nos contemplan silenciosos, unos y

otros, desde las enormes pantallas de video.

TRAS el viejo y legendario «Himno a la alegría» te montas una larga pausa que llenan los gritos impetuosos del personal Ya

rozan las dos horas de actuación cuando le rindes homenaje al rock duro de los rockeros urbanos de Madrid: Tequila, Moris, Burning. Y la basca te sigue hasta donde tú quieras, tan caliente que si en ese momento les propones tomar el Palacio de Invierno van y lo toman, aunque personalmente en su mayor parte pasen de palacios y de inviernos. Y rematas la cosa con un mogollón —los pringaos le llaman a eso poutpourri— de temas viejos, de siempre.

Y dices otra vez: «Grassias, grassias, a todos.» Y te vas. Y la mara no se menea de donde está. Y te llama. Y te llama más. Y te llama más fuerte. Y de aquí no se va nadie, Miguel, si no sales

otra vez. Y se vuelven a encender los «Bic», con más recogimiento que en Semana Santa. Y gritan a coro: «¡Eo!, eo!». Y sales en camiseta. Y leas dices que son cojonudos. Y sacas de tu garganta martirizada fuerzas para todavía repetir algunos temas con el mismo vigor que si de los primeros se tratase, y con ellos poner a la gente tan a tope que todavía, después de que te hayas ido de verdad hasta la próxima, algunos se quedan en las gradas, protestando porque las dos horas y cuarto de movida rockera contigo les han sabido a poco. Cómo te lo haces, tronco.

Arturo PEREZ-REVERTE

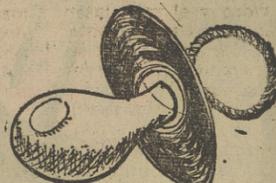
● EL MILENIO SE ACABA

NO sé qué les das, Miguel, colega. Conectas con ellos, con nosotros, con tu sueño espacial y preguntándeles qué puñetas nos depara el año 2000. ¿Un mundo feliz? ¿O simplemente no habrá vida en el planeta? El milenio se acaba, troncos, ¿qué passha con vosotros? La voz del granadino rebusca en cada uno y le saca fuera las frustraciones, los sueños perdidos, los sueños todavía vivos, las nostalgias, el miedo al futuro, el miedo al presente, el miedo a sí mismo, el dolor, la ira y la alegría.

LA mara ya está caliente, y lo sabes porque eres un profesional. Estás pendiente de que el plástico que se está grabando quede guapo, pero no por eso te duermes y permites que el personal se enfrie. Sólo hay un momento en que el viernes cometes un error, quizá quieres descansar un poco, quizá esperas a que allá afuera, en el camión atiborrado de chismes electrónicos con 48 pistas de grabación, cambien una cinta o vaya usted a saber. Durante medio minuto, el personal se huela. Pero te das cuenta, viejo rockero, zorro del a tope, y lo agarras de nuevo, y lo calientas, y lo pones a cien, y lo disparas, colega, hasta lo alto. Porque eres un profesional y llevas mucha mili rockera a cuestas.

UNA pasada a los chicos de la chutosa y del jaco. «Un caballo llamado muerte» y daros por aludidos, maldita sea. «No montes ese caballo, mira que su nombre es muerte...» Para rubricar la cosa, las dos pantallas de video nos pasean un poco por la vida de Cristina F. por la jeringuilla y el chutazo, por el mono, por la espera y por la desesperanza. Y por la muer-

La movida de un currante o los bajitos no ven nada en un concierto



FUE, por fin, demasiado. Estábamos todos desolados por la cosa de la costumbre cuando, mira tú, otra vez, coge el tío y se enrolla sin cortarse un pelo. Madrid, poco a poco, parece «Jolivú». En realidad es cuestión de creérselo y hacerlo. Vamos a explicarlo. El tema temero de la seguridad verdadera resultó implacable. Cogían los tios, llegabas con tu pegatina tipo prensa, te quitaban en la propia puerta la «pegatina-tipo-prensa» y te deslizabas en un abismo que podía ser el Pabellón Blanco o el Madison Square Garden. Al fondo, en la soledad misma del artista —eso que, fuera, nadie entiende—, estaba Miguel Ríos. Y estaba nervioso ese primer viernes de mes.

GRABAR un disco en directo, montárselo de aquella manera, es plato muy fuerte para un país que, en cosa musiquera y de las otras, balbucea. Menos mal que el buen currante sabe cómo hacerlo, a quién telefonar, con quién contactar y adelante. Ese —por mucho que se hable de otros temas, de otras magias— es el secreto de este turbulento negocio. Y Miguel Ríos lo hizo implacablemente. Sonora —casa casera donde las haya— se portó como debía.

LOS chicos del video —una cosa que era casera-malagueña— estuvieron a la altura de una producción en cinemascopo. José Carlos —líder y demás de Nu— se quedó triste y solo en la puerta de ese pabellón, porque nadie le daba otro tipo de marcha. Los bajitos —como siempre— no veían nada, porque en esto de rock and roll el asunto es estrictamente así. De ahí la importancia terapéutica de ese video para enanos —como uno mismo— que resulta tan agradable como estimulante. Los enanos, ya, a partir de ahora, tienen todo el derecho y toda la «oportuniá» de ver y escuchar música. El milagro —en este país vamos funcionando gracias al milagro, que no a la industria— tiene un nombre y un apellido: Miguel Ríos.

HABÍA —en ese ambiente ambientero y enrollado— toda clase de personal. No faltaban las titis y tronquetes liados con el globito. El juego del globito es fácil y

muy vacilón. Se trata de soltar a su aire —nunca mejor dicho— un globito. Luego, el secreto consiste en darle vida al globito, con la fingida obligatoriedad de no permitir que caiga al suelo.

EL globito funciona muy bien en este ambiente. Como estamos acostumbrados a hacer un mundo de cosas pequeñas, pues el bocatero o vendedor de bocatas se quedó sin curro en estos turbulentos tiempos de crisis total. Es decir, se le privó de aposentarse convenientemente en las afueras del recinto blanco, Hugo Stiven flipaba por los alrededores interiores y deseaba para él mismo toda la movida que había en ese escenario. El «profe» del Búho musiquero se enrollaba con una titi y decía eso de «no ves que estoy liao» —más o menos—, pasando de todo. Los «bic», queda claro en texto adjunto, funcionaban a la perfección. Son «bics» democráticos, obviamente. Los chicos de la Prensa andaban todos por el bar contándose cosas. El nivel ético era importante. El canutillo merodeaba en plan mogollón y, entonces, no merodeaba, sino que estaba allí, imponente, definitivo. El súper-espectáculo seguía su curso definitivo. Salvador —que tiene en el coco fichar a un cantante y un bajista inglés para su nuevo grupo— estaba allí aportando toda su sabiduría y esa melena medio rubia y lacia que nos hace creernos, poco menos, que en ese mundo occidental y civilizado que todos sabemos, también, que si es occidental parece más difícilmente civilizado. En realidad, ésta es la crónica, breve, de una movida muy fuerte y muy imaginativa. Hay ocasiones que nos trasladan a través del túnel del tiempo. Y el tiempo, nuestro tiempo, está aquí. Miguel demostró, una vez más, que podemos mirar y tocar el cielo. Fue la preciosa movida de un currante que piensa, incluso, cómo los enanos no pueden ver —aunque sí oír— rock and roll. Es decir, «Miguel, muy bien lo tuyo». Esperamos —y nos hemos cansado de repetirlo— que el ejemplo cunda. Más que nada, porque, si tenemos música en España, no gustaría oír, pero así, a lo bestia, a lo Miguel Ríos. Chapeau!

Eduardo BRONCHALO

L éxi
E cabi
na
que va
música,
Miguel
pacos d
llón dos
a seisc
trada, p
tre su p
no tien
los jóve
vean en
aquello
mas y
L re
E sote
los
Trece i
Hermid
nuación
co o se
tudío m
las 48 p
cho Mi
la dulce
divulgó
nes a
caso de
único f
«La hu
diatam
dio pas
des de
«Bie
cuatro
ron y
públi
goniste
seo en
idad»
no, y c
el «S
2000»
rigió
las pr
mo, r
vez, c
conci
te fue
«Gene
en la
guel e
lo del
marc
como
trata
les qu
en di
UNA
co
r
das.
en e
prim
la te
no, q
la h
flam
cher
«Blu
dario
éxito
vez
«Ciu
por
los
la g
los
de l
ción
ción
Focu
do,
Leer
hola
de l
su
con



"El increíble... Miguel"

El éxito de Miguel, como cabía esperar, sensacional, increíble; es algo que va más allá de la propia música, e incluso del propio Miguel Ríos. Pocos son capaces de abarrotar el pabellón dos noches consecutivas a seiscientas pesetas la entrada, pero él, al menos entre su público, tiene algo que no tienen los demás: quizá los jóvenes y menos jóvenes vean en él a su portavoz, por aquello de que trata sus temas y problemas.

El recital comenzó con risotadas, provocadas por los videos de Martes y Trece imitando a Cabeza, Hermida, Raphael...; a continuación mostraron a las cinco o seis mil personas el estudio móvil de grabación, con las 48 pistas, que recalco mucho Miguel, y poco después, la dulce voz de Jeanette divulgó lo de las «Instrucciones a la población civil en caso de alarma nuclear» (el único fragmento que tocó de «La huerta atómica»); inmediatamente, un zambombazo dio paso a los primeros acordes de la noche, los del «Bienvenidos», uno de los cuatro temas que se estrenaron y que Miguel dedicó al público, el otro gran protagonista. «Vamos a dar un paseo entre la utopía y la realidad», gritó por el micrófono, y continuó la marcha con el «Sueño espacial», «Año 2000»... Después de éste, dirigió a sus incondicionales las primeras frases de ánimo, repitiéndolo una y otra vez, como suele hacer en sus conciertos. El tema siguiente fue otro de los estrenos, «Generación límite», un rock en la línea habitual de Miguel en música y contenido; lo del video y el rayo láser marchaba sensacionalmente, como todo en general: se trata de grandes profesionales que no pueden defraudar en directo.



Gritos, puños y mecheros arroparon la «machada» del Ríos. Allí estaban todos para «gostar» con su ídolo. Como Salvador, que no podía faltar, con su «guitarra de oro», en el «glorioso aquelarre» de su hermano-amigo Miguel.



las baterías Sergio Castillo y Mario Argandoña; en las guitarras John Parsons, Salvador, Paco Palacios, Antonio García de Diego y en el bajo Tato Gómez...; los piropeó uno por uno, dedicó una pirueta a Mariano Díaz y se encaminó a su tierra, «Al sur de Granada»; luego siguió bajando hasta llegar a los sonidos orientales de «Al Andalus», uno de los temas favoritos de Miguel cuando se encuentra en el escenario; con éste logró la comunicación más estrecha y fue cuando elevó a los asistentes a la categoría de máximos protagonistas. El «Al Andalus» fue la conce-

sión al directo, lógica y obligada. Inmediatamente llegó el de «Los viejos rockeros nunca mueren», que con el tiempo se ha convertido en el «santo y seña» de Miguel y cada vez lo canta con mayor orgullo en el buen sentido; dos temas después, tras el «Rock and roll boomerang» y «Extraños en el escaparate», amenazó con la retirada, lo que de nuevo incitó a la concurrencia a encender más mecheros.

VIMOS al Miguel pacifista del «Himno de la alegría» en una versión renovada, más acorde con el 82, aunque, por qué no decir-

lo, un poco rara; si alguien hubiera osado a versionar el himno de la forma que lo hizo el propio Miguel, se le hubiera crucificado: menos mal que fue el padre de la criatura... después si llegó la retirada, en plan «paripé», porque todos sabemos que aún faltaba una cara del doble elepé, la cuarta, dedicada a los rockeros de por aquí, entre ellos Topo, Asfalto, Moris, Burning, Tequila... a quienes Miguel Ríos quiso rendir homenaje; cantó lo de «Sábado noche», «Mueve tus caderas», «Rock and roll de la plaza del pueblo» y muchas otras, deleitando por doble partida, ya que aquellos temas cantados por Miguel fueron doble alegría.

DESPUES todo finalizó, aunque sólo por ahora, ya que Miguel volverá a dar que hablar (y mucho más) cuando edite el doble álbum. Ha quedado claro que lo de nuestro rockero es algo fuera de lo normal y que la clave puede estar en su enorme profesionalidad y personalidad dentro y fuera del escenario; el concierto fue perfecto en organización, efectos especiales, variedad y en todo lo demás. La banda de Miguel Ríos, fenomenal; estuvo arropado en todo momento por sus colegas: la potencia de las dos baterías y las cuatro guitarras fueron más que suficientes, máxime cuando detrás había músicos consagrados con un nombre internacional.

Carlos VARA DE REY

MIGUEL RIOS HACE BALANCE

"Por desgracia esto es irrepetible"



TRAS su triunfal presentación en Madrid, Miguel Ríos hizo para «Disco-PUEBLO» un balance apresurado de las dos noches de concierto, la grabación del disco en directo y la reacción del público, contándonos también algo sobre sus planes para el futuro. He aquí sus declaraciones:

«Aunque de forma muy provisional, yo diría que el balance es muy positivo. Primero, por la gente, que yo creo que se lo pasó muy bien, y eso ha quedado claramente reflejado en el disco. Como decía Thijs van Leer, este concierto no podía haberse dado en ningún otro lugar del mundo tan bien como aquí, porque las palmas y el ritmo que tenía la gente haciéndolas era algo inaudito, porque todas las audiencias tienden a correr demasiado cuando hacen palmas, y no suele ir al tiempo de ritmo adecuado. Ayer, mientras escuchábamos las cintas, Thijs estaba totalmente alucinado. Y es que no veas el entrenamiento que aquí tenemos como palmeros, a tope. O sea, que por esa parte, bien sin reparos.

Por nuestra parte, y teniendo en cuenta que no habíamos hecho ningún concierto de rodaje, que únicamente nos plantamos ahí con todo el valor y la inconsciencia que te da el tener que hacer las cosas, pues aparte de algunos deslices técnicos del primer día, yo creo que la cosa estuvo a una altura bastante maja. Está claro que si pudiéramos hacer diez conciertos, con esa banda, buena, ya no nos paraba nadie. Como eso no es posible, porque es un montaje muy caro y meterse en carretera supondría encarecerlo en cerca de un cuarenta por ciento, yo creo que el balance es positivo.

El disco, por lo que hemos oído hasta ahora, y cuando hayamos hecho las mezclas en los estudios Marcus, de Londres, yo encuentro que puede salir algo realmente acojonante. Sabiendo que el único precedente que tengo en este sentido son los Concursos de Rock y Amor, esto está a siglos de distancia, es como si en los diez años transcurridos hubiéramos hecho un avance técnico de cuatrocientos o quinientos años. Y eso creo que se va a notar: la calidad de grabación, la justeza de los instrumentistas, la intencionalidad de los temas, etcétera, están muy bien reflejadas.

En cuanto a mis planes, bueno, tengo que seguir haciendo pueblos y giras, que yo creo que es ya parte de mi sino, que va con el karma mío, luego, el lanzamiento del disco, Rock and Ríos, y después, ya se nos ocurrirá algo, pero no me obliguéis a pensar en ello, porque puede darme un infarto aquí mismo.»

Datos técnicos

Técnicamente, el concierto puede desglosarse en tres apartados:

LUZ

● Se calculan unos 200.000 vatios de luz; además, un cañón Panny y dos Rank-Stram.

SONIDO

● El sonido exterior llegó hasta los 13.000 vatios reales, a través de cuatro vías, en dos mesas de 24 y 20 canales.
● El sonido interior (de escenario) llegó a los 4.000 vatios, con una mesa de 20 canales de entrada y ocho canales independientes de monitores.

GRABACION

● El doble álbum se registró en un estudio móvil de 42 pistas (el «mobile one»), de matrícula inglesa, con salida independiente de video. Hay que aclarar que las mezclas efectuadas en el camión no son las mismas que escuchó el público.



No es para tanto, Miguel Ríos

ES posible que los viejos rockeros nunca mueran. Keith Richards lo decía hace un par de meses: «No entiendo por qué los músicos de «jazz» y de «blues» pueden tocar hasta los sesenta años y nosotros, no.» En efecto, Elvis Presley, Chuck Berry y Jerry Lee Lewis, bajo tierra o no, siguen vivos en nuestras memorias y nuestros oídos, como ocurre con Giuseppe Verdi o George Gershwin. Todo lo cual viene a demostrar que la inmortalidad no la da la persistencia, sino el talento. Miguel Ríos se aferra a la consigna primera e ignora las premisas: el rock, como cualquier otro género, tiene sus pilares y sus hitos, y el buen granadino, pese a su incontestable labor de difusión de la «conciencia rockera» en este trozo de Europa, no es ni será ninguna de las dos cosas.

POR el contrario, parece que sus muchos años de militancia han afectado gravemente a la visión que el artista debe tener

de su propio trabajo, y Ríos se ha montado en un caballo tan peligroso como el que sabiamente desaconseja a los heroinómanos. Alegando dudosas ofertas arabigoandaluzas, el cantante se quiere convertir en el primer jinete de una cruzada imposible, sostenida por un misticismo anacrónico. El mismo habla antes de empezar sus conciertos de utopías, se deja obnubilar por unas masas bailantes que son simple público de rock, y no fieles ante un sacerdote. El cantante, equivocado, se torna en oficinista, olvidando que su éxito reside en su entrega y su honradez básica, así como a su condición de precursor. Pero todas sus virtudes no bastan, no pueden bastar, para que se autoconflera poderes mesiánicos.

POR otra parte, y el favor de diez mil personas no es argumento para demostrar lo contrario, sospecho que —en lo musical— el mejor momento de Miguel Ríos ya pasó, y

son pocos los que no reconozcan más esencias e inspiración en El río que en Sal fuera de ti o la millonaria Santa Lucía, o más energía en sus viejas versiones de clásicos como el Jailhouse rock, que en el vociferante e incomprensible Banzai, banzai. Por si fuera poco, un análisis de los textos de sus canciones recientes, revela una ristra de contradicciones y errores de concepto, que no hacen sino confirmar lo injustificable de sus pretensiones de liderazgo pseudoreligioso.

HAY que reconocer la honradez de Miguel Ríos, y no es cauto ensañarse con él, más en estos sus supuestos días de gloria cuando el público y la mayoría de la Prensa están empeñados en elevarle al Olimpo o al cielo de Mahoma, tal vez no esté de más que alguien opine que lo suyo no es para tanto.

Agustín TENA





Este sábado, en "APLAUSO"



RINGO

ESTE sábado «Aplauso» ofrecerá en auténtica primicia la entrevista que José Luis Uribarri hizo en Londres al ya legendario batería del no menos legendario Beatles: Ringo Starr. Se trata de la primera entrevista que Ringo ha concedido a la TVE. Disco-PUEBLO ha considerado interesante ofrecer a sus lectores un extracto de la misma. Dos vídeos —filmados para el programa televisivo— acompañarán a este encuentro. Estas son las palabras de un hombre que, por derecho propio, ha llegado a formar parte de la leyenda «pop».

URIBARRI. — Usted vivió muy a fondo la revolución musical de los sesenta, ¿qué piensa de ella? RINGO. — Creo que fue muy buena. En los últimos años de la década de los cincuenta y primeros de los sesenta, la industria musical no iba a ninguna parte, así que nosotros sólo tuvimos que llegar y triunfar.

U. — ¿Cree que los Beatles eran buenos músicos... o que simplemente tuvieron la suerte de conectar con toda una generación joven? R. — Creo que eran buenos músicos y buenos escritores, y eso es importante. Escribamos las canciones que la gente quería escuchar. Todos nosotros éramos buenos músicos.

U. — ¿Qué representó para Ringo la disolución de los Beatles? R. — Me quedé sin trabajo. U. — De todos los ex Beatles, usted parece el menos deseoso de grabar discos. ¿Por qué? R. — En una época yo hacía un álbum al año hasta 1979; estaba harto del negocio de los discos, y especialmente de mis propios discos, así que descansé durante algún tiempo, y como sabes, acabo de sacar este nuevo álbum, «Stop», que espero tenga éxito en España, y el «single», y decidí volver al negocio de la música, y si parece cansado es porque he estado grabando toda la noche.

U. — Sus últimas canciones, como «Explora mi cerebro», van por el camino del humor o del terror? R. — No; eso es humor, no es terror. A veces, cuando estás grabando, éste se convierte en algo un poco horrendo, pero en el álbum «Stop» creo que hay fundamentalmente canciones de amor y con argumento, como «Stop and Smell the roses», que es una canción con argumento, y «Drumming is my madness» («Tocar la batería es mi locura»), es una canción con argumento. «Wrack my brain» es simplemente una canción que escribí George, yo no la escribí, así que mejor que le preguntéis a él lo que significa.

U. — Durante años, conciertos. Ahora sólo como «colaborador especial». ¿No le apetece formar una banda y lanzarse a los escenarios? R. — No; me gusta tocar como usted dice, en bandas especiales, como en «The last waltz» («El último vals»), y «Bangladesh», «The roll and thunder review», la banda de Bob Dylan, porque esas sólo se unen durante una noche y esto es lo que las hace especiales. Formar mi propia banda es difícil para mí, porque, como soy el batería, toco al fondo; si fuera guitarrista sería fácil. Así que ahora no tengo planes de formar una banda. Resultaría bien hacer una combinación. Yo siempre tengo que irme de la mesa de sonido, volver y siempre quiero cambiar el tiempo y cosas así. Es difícil para mí formar una banda y no tengo planes por ahora.

NOVEDADES

Por José ASENSI

GIBSON BROTHERS



"QUARTIER LATIN"

PARA todo aquel que opine que los GIBSON BROTHERS están pasados y que ya resultan demasiado repetitivos, este álbum de ahora, les va a hacer dudar de tales aseveraciones, pues este «QUARTIER LATIN» es uno de los éxitos más variados, divertidos, frescos y originales que recordamos. Lo que sí ha ocurrido con los GIBSON es una saturación motivada por el éxito arrollador de todo lo que han editado, que obligaba a satisfacer la constante demanda de cosas nuevas. Ahora parece que le han echado el freno a ese vértigo de editar disco tras disco, y esto le va a servir para que podamos recrearnos en cada una de esas pequeñas obras maestras, ejemplo perfecto de una música caliente, discotequera y divertida que, cada día necesitamos más para oxigenarnos el espíritu. Gracias.

SENCILLOS



ESTE «NO CHANCE» es el primer sencillo en solitario de BOB FISH, tras abandonar el grupo Darts, con el que tantos éxitos cosechó. Ahora, con esta garbosa composición de Moon Martin, que posee todo el encanto evocador de los 60, puede ser impatco, por su sencillez melódica y su original orquestación. Es de esas canciones que te ganan poco a poco y te hacen co-rearlas con alegría y optimismo. Por ello, es ideal para crear un clima de camaradería en cualquier ambiente.



CON este tema, «ENDURECE MI CORAZÓN», el grupo QUARTIER FLASH va camino del número UNO en USA, donde ya está en el tope de las listas. Y no es de extrañar, pues se trata de una bella composición, que aúna la serenidad de su intérprete, Marv Ross, y la fuerza y dramatismo del acompañamiento. Lo que primero destaca es la belleza de la voz solista, que cala hondo con este tema, que sin ser comercial es superpegadizo. Y el arreglo de una efectividad asombrosa. Gusta y se paladea.



NUEVO sencillo de EDUARD MARTÍ, extraído de su último álbum «Y ahora, qué». «ANA» es una balada muy romántica y dulce, con tema de denuncia, que nos traslada en el recuerdo a la misma denuncia del «Clara», de Humet. Es decir, la vida, pasión y suerte (mala suerte) de alguien inmaduro que elige una libertad mal entendida y peor administrada. Musicalmente tiene mucha dulzura y sentimiento, pero, quizá le falte un poco de garra, que, sin caer en el dramatismo, le dé más realismo.



CON este «ENCUENTRE MI CAMINO A CASA» tienen más que asegurado el éxito JON AND VANGELS, pues su belleza es de las que estremecen. Con cierto aire de Bee Gees, el tema, poco a poco, va creciendo y apoderándose del oyente. Una bella melodía que va adquiriendo volumen hasta que te invade totalmente. Y el puente musical te eleva hasta lo más alto. Emocionante, ensalzadora, vibrante esta canción merece ser un superéxito, pues te enriquece el espíritu. Bellísima.



YA tenemos segundo sencillo de este monstruoso del rock que es IAN HUNTER. Ahora, tras el éxito logrado con «Lisa likes rock n'roll», nos llega con una fuerza arrolladora «CENTRAL PARK N'WEST». El tema será éxito de los gordos, pues te agarra desde el principio, no dejando tregua, con su reiteración para el descanso. La melodía recuerda bastante al «Let it be» de los BEATLES, pero esto no resulta peyorativo, cuando se posee la calidad y fuerza de aquí.



SENCILLO de «GOGO'S», extraído de su álbum «Beauty and the beat», y que ya se acerca a la cabeza de las listas USA. Este «NUESTROS LABIOS ESTÁN SEÑALADOS» es un tema pop de aire juvenil y fresco que conecta en seguida. No en valde las Go-Go's han sido nominadas para el Grammy como «grupo revelación del año» en Estados Unidos y su éxito como teloneras en la gira mundial de The Police las ha consagrado en medio mundo. Ahora, aquí tienen la oportunidad de pegar fuerte; y lo conseguirán.



NUEVO sencillo de KORGIS, con nueva formación y nuevo sonido. Son Korgis porque lo pone en la carpeta, pero no tienen nada que ver con lo que eran antes musicalmente. Este «NO DIGAS QUE TODO TERMINÓ» está muy lejos de los dos temas de oro que antes nos brindaron: «Todos tenemos algo que aprender» y «Todo el amor del mundo» y nos hacen pensar en aquello de que para este viaje no hacían falta alforjas. Es decir, que nos gustaban los Korgis de antes. «Esto» de ahora es un «cachondeo». Puaf.



EL talmangliis, popular en todo el ambiente musical madrileño, se nos lanza ahora con un álbum, del que se ha extraído este sencillo «COSA BUENA», donde luce, sobre todo su categoría como guitarrista, pues como cantante le limita a cumplir... Y de inspiración como autor es esta una corta muestra. Es decir, que si como guitarrista destacaba, destaca y ha destacado siempre, como autor y cantante no está a la misma altura, ni mucho menos. ¡Ay, cuántos no han leído «El principio de Peter!»



HE aquí un número con auténtico gancho. De esos que ves que, irremediablemente van a ser exitoso. Si, señores, este «LAS CHICAS SALEN CON CHICAS MALOS» que nos trae la sexy ROXANNE, posee uno de los estribillos más pegadizos, divertidos y comerciales que recordamos. Y encima, con ese «in crescendo» reiterativo, tiene más que asegurado el eco popular. Basta con oírlo para saber repetirlo... y como tiene ese aire tan pandillero resulta ideal para corear donde haya un buen número de alegres jóvenes.

De qué van... por Carlos PERELLON

CHICOS, buena nos ha caído encima: el Mundial. Suciedad de calles tras gloriosos partidos, mientras el propio J. R. canta en un cruceo eso de «Bue malo soy, madre, ay qué malo soy.» Fanfarria de himnos en las gradas mientras Naranjito avergüenza hasta a las propias naranjas, que se han negado a madurar este año. En fin, fútbol hasta en la sopa, que diría el columnista, y es que un día de estos vamos a tomarnos un pote gallego y va a salir el propio Maradona diciendo eso del Agüacolor...



FELIPE GONZALEZ

FELIPE es uno de esos políticos que no parece que lo son, lo cual puede significar dos cosas: o que es muy político, o que es un tipo estupendo. Yo me inclinaria por lo segundo, porque le he visto en el Congreso charlando con los periodistas y, lejos de utilizar ese tono intrincado y solemne que suelen utilizar los de su oficio, él es llano como una conversación de café, asunto que siempre es de agradecer, pues ya no está nadie para resolver jeroglíficos. FELIPE GONZALEZ es un hombre trabajador, y, como tal, tiene bastante poco tiempo para dedicarse a esos placeres deliciosos que son asistir a una sesión de cine, jugar al parchis con Alfonso Guerra o escuchar buena música. Sin embargo, en su despacho hay una tocata perennemente funcionando con músicas clásicas de Beethoven, Malher, Mozart, Vivaldi, Bach, Dvorak, Corelli, Scarlatti, o flamencas de Antonio Mairena, Segúes, Manolo Caracol, el Lebrijano, Manuel Gerena, Enrique Morente, o modernas-folk, como el Serrat.



MARIA GALARRON

SERA Julia por mucho tiempo, porque la popularidad conlleva esas nominaciones crisis de identidad, como Antonio Ferrandis seguirá siendo «Chanquete». «Tú no puedes volver atrás / porque la vida ya te empuja / o interminable, / interminable...», que ya lo decía J. A. Goytisolo y lo cantaba el Ibáñez en las famosas palabras para Julia. La María Garralón de la realidad se parece bastante a la Julia de la ficción en esa suavidad como de dormitorio de velas, en esa voz quebrada dulcemente, como para contar un cuento a unos niños de cualquier pandilla. Aunque a mí siempre me pareció que a la tal Julia de «Verano azul» le iban los chicos, por una curiosa reverberación malsana que había en su mirada —sobre todo cuando miraba al guapín—, como de solterilla sin hijos. Y Julia-María escucha a Chopin, Mozart, Beethoven, Tequila, Miguel Ríos, Emerson, Like & Palmer, Joan Báez, Dylan y Ella Fitzgerald.



JOAQUIN AROZAMENA

ESTE hombre cuenta las peores noticias del planeta como si te estuviera contando un chiste muy gracioso, lo cual es de agradecer. Luego se lía, te explica la cosa con metáforas, intenta corregirse, lo consigue, vuelve a liarse, te habla de los pianos verdes del palacio del Tal Majal y al final terminas por no enterarte de la noticia y te tomas un vermouth, encantado, a su salud. Es que no hay nada como no enterarse de las cosas terribles que asolan a nuestro jodio mundo. Pero a JOAQUIN AROZAMENA no sólo lo amo yo, que todas las mujeres del país andan loquitas por su voz gangosa y como de seductor de cenáculo. Y es un hombre que sabe de música, a deducir por la enorme lista que me dio: Barroco: Vivaldi, Monteverdi, Bach. Medieval: Vittorio. Gregoriano: Soler. Moderno: Chuck Berry, Elvis Presley, Pete Sieger, Gordon Lightfoot, Ritus Brother, Jacques Brel, Georges Brassens, Leo Ferré, Charles Aznavour, Gilbert Becaud, Beatles, Ray Charles, Pink Floyd, Blood, Swit & Tears, Diana Ross, Simon & Garfunkel, Serrat, Victor Manuel, Ana Belén y Lolita Garrido.

en vivo Próximamente

RELAJADO se presenta este mes de marzo en lo que a actuaciones se refiere, y en un año que se define, por el momento, como el de los altibajos: unas veces, mucho, y otras, casi nada.

En el pabellón tendremos oportunidad de presenciar dos conciertos «heavy»: el de los THIN LIZZY, que ya se habrá celebrado cuando estas páginas vean la luz, y el de los SCORPIONS, una semana más tarde (el día 16).

Por lo que respecta a los pequeños conciertos, flojo se presenta el panorama en Rock Ola, y algo más esperanzador en Carolina; en la primera, destaca el DONOSTI SOUND (por lo de la novedad), con los grupos PUSZARRA, UHF y MOGOLLON, los días 12 y 13; en Carolina se presentan, esperanzadoras, las actuaciones de DEPARTAMENT S (días 12 y 13) y POLECATS (días 23 y 27).

LOS RAPIDOS estrenarán un segunda guitarra este fin de semana en Madrid, en los conciertos que ofrecerán en el Colegio Mayor de las Ahúja.